

## LOS TONTOS

Es tonto el que al andar las losas cuenta  
El que por afición á misa ayuda,  
El que para decir buen día, suda,  
El que en duendes cree y se amedrenta;

El que en descomunal risa revienta  
Sin que se diga una ocurrencia aguda,  
El que dice *salud* al que estornuda,  
El que dos fraques cada día ostenta;

Es tonto el que se escucha complacido,  
El que en su sombra al caminar se mira,  
El que no ser marqués reputa mengua;

El que de todas quiere ser marido,  
El que en vez de decir *te amo*, suspira,  
Fiando en su pulmon mas que en su lengua.

## EL PERIODISTA Y EL MONO

Viendo un travieso mono  
Que cierto literato  
Escribía un periódico,  
Quiso hacer otro tanto.

Habiendo el gacetero  
Salido de su cuarto,  
Allí se mete el mono;  
Á la mesa dá un salto,  
Toma papel y pluma,  
Y hace mil garrapatos.

Á la sazón mi hombre  
Vuelve, y cogiendo un palo,  
Casca al mono las liendres  
Y le dice « bellaco!  
Para ser periodista  
No basta tener manos. »

Ojalá que Don Público  
Tambien diera de palos  
Á tanto mequetrefe  
Metido á literato.

## NESTOR GALINDO

Nacido el 23 de enero de 1830, y muerto en la Cantería, el 5 de setiembre de 1865.

Nestor Galindo es uno de los jóvenes del partido radical que ha influido mas poderosamente en el fomento de la naciente literatura de Bolivia. Su amor á las letras, sus numerosas composiciones líricas, sus escritos periodísticos y su noble carácter personal le señalan un puesto distinguido entre los hombres que allí han trabajado por el progreso moral é intelectual de su país.

En 1856, publicó en Cochabamba una colección de sus poesías intitulada *Lágrimas*.

## AL PARTIR

Adios ¡oh triste pueblo! Ya me alejo  
Con un solo recuerdo al alma grato;  
Pero fugaz como el que yo te dejo.....  
Un recuerdo sin dichas y sin llanto.

De mis pesares con el fiel cortejo  
Ya de la muerte en pos voy, insensato,  
Do quier buscando un solitario asilo  
En que dormir en paz sueño tranquilo.

## AL TACORA

Ceñida de diamantes la cabeza  
Coloso de los Andes ¡oh Tacora!  
Mañana, al despuntar la nueva aurora,  
En tu excelsa y encumbrada sien

Mis plantas hollarán, mas que tú altivas....  
Pero..... despues.... en tu region de hielo  
Con alma sumergida en hondo duelo,  
Derramaré una lágrima tambien.

## DESCONSUELO

Cual ave errante que su canto envia  
Al nido que ama mientras dél se aleja,  
Así yo los cantares de mi queja  
Doy del placer á la fébril porfia.

Y miro el porvenir en mi agonía  
Cual la sombra que triste un sueño deja,  
Cual de opulento alcázar áurea reja  
Que no se abre al clamor del alma mia.

Ya nada, nada sus encantos presta  
Y es negro todo lo que en torno miro....  
¡Ni una quimera al corazón le resta!

Tal vez la mente en su angustiado giro,  
Finge un placer que halaga cuando nace....  
Mas la verdad al punto lo deshace.

## LA PIEDAD

Vierte sus gotas de rocío la noche  
Sobre el boton de la temprana rosa,  
Que al entreabrir su purpurino broche  
En diamantes purisimos reboza.

Tú eres la flor; la noche es el que canta;  
Sus lágrimas las gotas del rocío;  
Tu alma regazo de ternura santa  
Que acaricia piadosa el canto mio.

## LA MUJER

¡Santa mujer! Encarnación viviente  
De la madre de Dios sin mancha y pura;  
Espíritu del bien, que eternamente  
De la existencia en el zénit fulgura;  
Génio inmortal, que vivido y ardiente  
Un porvenir para el mortal augura;  
Alma sublime, cariñosa y pia,  
Alma llena de amor..... ¡oh madre mia!

Permite al pobre y desdichado vate  
Que al invocar tu nombre se arrodille,  
Y la grandeza de tu ser acate,  
Y ante tu santa majestad se humille:  
Deja que en himnos de piedad dilate  
Su corazón, y en sentimientos brille;  
Y así será este cántico la prenda  
De su cariño, y de su amor la ofrenda.

Deja que en triste, mas sentido canto,  
Tus amarguras y tu amor proclame  
Y que en piadoso y en filial encanto  
Con los quejidos de mi voz te llame.  
Yo regaré tu nombre con mi llanto  
Por mas que en él mi vida se derrame,  
Y en la honda sima de la tumba fria  
¡Bendita seas! clamaré, alma mia.

Á ti del alma adoración cristiana,  
Cuyo amor ha surgido entre dolores;  
Á ti, que al corazón en su mañana  
Diste esencia de cándidos amores;  
Á ti, que siempre de la vida humana  
Me ofreciste por bien las bellas flores;  
Á ti, primer cariño de mi vida,  
Á ti vuelvo hoy mi vista entristecida.

Á ti te envío las vivientes notas  
De mi filial ternura reverente:  
Las cuerdas de mi lira no están rotas,  
Aun tienen para tí verso cadente;  
Hondas y tristes armonías ignotas  
Que te mando en las alas del ambiente;  
Efluvios de un amor y una ternura  
Que en su crisol el tiempo mas depura.

Mi vida es una tarde silenciosa,  
Sin celajes ni luz, pálida, triste,  
Que en la de ayer idealidad lujosa  
Ni la ilusión del porvenir existe.  
Murió la luz de esperanza hermosa,  
Y el alma melancólica se viste  
Con el crespon de las acerbos penas,  
De amarga hiel y de ponzoña llenas.

Hay en lo mas sensible y mas oculto  
Del corazón una mortal herida;  
¡Laga que aun sangra el mundanal insulto  
Y ha una memoria triste y dolorida:  
Memoria cruel, cadáver insepulto  
Que en las angustias llevo de la vida,  
Y que en la horrible y sanguinosa llaga  
Su tétrico esplendor jamás apaga.

Abre el santuario de tu amante seno  
Para guardar allí mis pensamientos;  
Tú los despojarás de su veneno  
Enviándolos al cielo en tus lamentos;  
Porque ellos son la ofrenda con que lleno  
El corazón está de sentimientos,  
Y han menester las alas solamente  
De una esperanza divina y ardiente.

## SOBRE EL ATAUD DE LUIS VELASCO

Mártir de libertad..... Su vida ha sido  
Una lucha sin tregua y sin fin;  
Un funeral y lúgubre gemido  
Cuyos ecos repite el porvenir.

Alma esforzada, con sublime anhelo  
Cruzó en borrasca de la vida el mar,  
Y ya cansada remontó su vuelo  
En pos de su adorada libertad.

En vano los tiranos de la tierra  
Tentaron abatir su altiva sien;  
Solo encontraron la sublime guerra  
Con que combate al mal, rigido el bien.

Mas nunca vió lograda su esperanza  
Y volóse á buscar playa mejor,  
Y apagó para siempre su pujanza  
El raudó pensamiento creador.

¡Y ya no existe!... La implacable muerte  
Posó su planta en la inspirada sien;  
Y cadáver, no mas, helado, inerte,  
Solo queda un recuerdo de que *fué*.

Pobre proscrito, triste y sin fortuna,  
Rico solo de heroísmo y de virtud,  
El infortunio lo meció en su cuna.  
Lo acostó el infortunio en su ataud.

Mas si la suerte persiguió sus dias  
Hasta su último instante de dolor,  
Hoy humedecen sus cenizas frias  
Las lágrimas queridas del amor.

Lágrimas tiernas que me arrancan ahora  
Estas que vierto llenas de pesar,

Porque en su angustia el corazón las llora.....  
¡Y qué fuera del hombre sin llorar!

¡Adios! ¡Adios! En el empireo ruega  
Al Hacedor con inspirada voz,  
Y mientras la hora de morir me llega  
¡Adios, amigo, para siempre adios!

## PLEGARIA

¡Señor! se empaña el cielo, la noche se ennegrece,  
El huracán comienza fatídico á rugir;  
El corazón palpita, el alma se extremece.....  
¡Señor! dame un sepulcro donde poder dormir!

¡Señor! en esta noche un crimen se consume.....  
Pensar en él no quiero, porque me causa horror.....  
Extiende ante mis ojos la deletérea bruma  
Si no quieres reniegue de tu poder ¡Señor!

Piedad ¡Señor!... Mi labio que blasfema  
Blasfema porque siente romperse el corazón,  
Cuando se arroja al idolo hasta el altar se quema  
Do se rindiera el culto de santa religión.

¡Señor! En otras noches de duelo ó de esperanza  
Los dos te hemos pedido para los dos un fin.....  
Si mi plegaria ahora hasta el empireo alcanza  
¡Señor! la muerte pido tan solo para mí.

Te pido mas..... Qué viva mi nombre en su memoria  
Como la flor marchita de su infeliz amor,  
Y cuando á veces llore al recordar su historia  
Que siempre la consuele de su pesar ¡Señor!

¡La amaba tanto..... y la amo! No puedo maldecirla,  
Pues ella es una víctima que inmolarán por mí.....  
Yo sé que otros pecaron. Yo debo bendecirla  
Y pedirte de hinojos de mi existencia el fin.

¡Señor! Si compadeces al que sufrir no sabe.  
Tan íntima amargura, martirio tan cruel,  
¡Señor! ¡Señor! permite que mi existencia acabe  
Ahogada en este océano de inagotable hiel.

La noche está avanzada, la tempestad acrece.  
El huracán comienza fatídico á rugir;  
El corazón se hiela y el alma desfallece.....  
¡Señor! dame un sepulcro donde poder dormir!

## RICARDO JOSÉ BUSTAMANTE

Nació en la Paz en 1821. Su familia le envió de muy tierna edad á la ciudad de Buenos Aires á recibir en ella su educacion. Allí permaneció hasta 1839, año en que fué enviado á Europa á concluir sus estudios.

Á mas de las tareas poéticas, se consagró en Paris á otros trabajos literarios, dignos de su fama, y de gran importancia para Bolivia. Entre otros, coadyuvó á la publicacion de la interesante obra de Alcides d'Orbingy sobre los territorios bolivianos de Caupolicán y Mojos, traduciéndola al español, por encargo del gobierno de Bolivia.

Vuelto á su patria poco tiempo despues, Bustamante ha desempeñado en Bolivia destinos de alta importancia, hasta obtener la cartera de un ministerio.

Últimamente ha desempeñado el puesto de Encargado de Negocios de Bolivia en el Brasil.

El amor que siempre conserva por los estudios y los trabajos de la poesía, ha hecho que en toda época haya encontrado siempre pronta su lira enérgica y bien templada.

### LA CRUZ SOBRE UN CAMINO

Aquí estás, ó madero Soberano,  
Signo de amor, de paz, de redencion,  
Con los brazos abiertos al cristiano  
Brindándole consuelo en su dolor! —

La humanidad, por tí regenerada,  
Camina en los senderos de la luz,  
Tú orientas al mortal en su jornada,  
Faro del puerto de eternal salud.

En las lóbregas noches de la tierra,  
Cuando reinó sobre ella la impiedad,  
Conjuraste del vicio la honda guerra,  
Y alzándote en el Gólgota hubo paz :

Paz, á costa del justo que á los hombres  
Divino ejemplo de bondad mostró,  
Y en vil escarnio con infames nombres  
Pagaron ellos su elocuente amor.

Paz, á costa del Mártir que convida  
En fuentes puras á aplacar la sed,  
Y á quien en cambio de celeste vida  
Los hombres dieron á libar la hiel.

La paz del sacrificio que declara  
Cuánta ha sido la humana perversion :  
¡Ay! de ese sacrificio fuiste el ara  
Y el orbe entero retembló de horror.

La mente gime de pensar que el mundo  
Dá á quien le labra con afán su bien  
Martirio, afrentas y rencor profundo....  
¡Ay! tú eres de ello testimonio fiel.

Tan tórpe crimen las edades lloran ;  
Y con llanto al lavar la ingratitud,  
Ilustres pueblos, que el Calvario adoran,  
En triunfo te alzan, veneranda Cruz.

De creyentes humildes cien falanges.  
Has visto en Palestina combatir,  
Siendo contra el furor de los alfanjes  
Cada cruzado un un rayo de la lid.

Cristianos, reyes, y guerreros tantos  
Por dar vida á la gran Jerusalem,  
Sobre esos sitios, para el orbe santos;  
Contigo humillan al tenaz infiel.

Sacro estandarte, — la barbarie alzada  
En esos siglos de profundo error,  
Cayó ante el brillo de la noble espada  
Que en mision tan sublime te escoltó. —

Civilizas el mundo; y los mortales  
Que en tí el lábaro muestran de la fé,  
Tambien en tí, contra los rudos males  
Que hay en la vida, su refugio ven. —

Lejano un mundo sobre el mar dormía,  
Que entre misterios lo arrullaba Dios,  
Y allí, inspirado, te condujo un día  
El génio santo que animó á Colon.

En las regiones de aquel virgen suelo  
La luz derramas sobre pueblos mil,  
Y sobre el fondo de su claro cielo  
Do quier te ostentas levantado allí.

Yo, en ese suelo que los Andes miran  
Cual rica alfombra de sus aureos piés,  
Te vi en las horas que candor respiran  
Allá en el alba de fugaz niñez.

Si desde entonces me conduce el hado  
Vagando lejos del nativo hogar,  
Do quier te encuentro, y á tu pié postrado,  
Al Cielo pido consolante paz.

### PRESAGIO DE LA LIBERTAD DE AMÉRICA

Si fué gallardo y galan  
No cometió gran delito  
Fomentando amante afán  
Mallo, el régio favorito,  
Nativo de Popayan.

En la castellana corte  
Alcanzó favor marcado  
Del rey siendo y su consorte  
Protegido y bien amado  
Por lo apuesto de su porte.

Sus paisanos muy cumplido  
Conocieron siempre á Mallo,  
Que si estuvo asaz querido  
Siendo *tan feliz vasallo*.  
No su patria dió al olvido.

Por su amable bizzarria,  
De las mansiones reales  
(En las que él entrar podia)  
Llevó á pasar los umbrales  
Á un amigo á quien queria :

Jóven era este, que ápenas  
Mas de tres lustros contaba,  
Y en las regiones amenas  
Nació de América esclava  
Para romper sus cadenas.

Por mandato de alta prez  
De que dignas ambos fueron,  
Á la reina, cierta vez,  
Los dos *indianos* siguieron  
Al real sitio Aranjuez.

Cuando por breñas, en mi andar contino,  
Cansado vengo de la marcha de hoy,  
Esta tumba guardando en el camino  
Te hallo, al instante de ponerse el sol.

Óh Cruz, emblema del dolor humano  
Y santa cifra de esperanza y luz,  
¡Ay! conforta mi espíritu cristiano  
Conservándole el fuego de virtud!

Si aquí tras senda tan penosa y larga,  
Descanso breve mi cansancio halló,  
De mis pesares con la dura carga  
¡Sigo adelante, sin saber do voy!

Mas.... como todos, llegaré algun día  
Á donde encuentre la eternal quietud,  
Acaso entónces una mano pia  
Pondrá en mi tumba la cristiana cruz.

El *Príncipe*, fué presente,  
De *Asturias*, allí aquel día,  
Y á su hidalgo adolescente  
Notando en la compañía,  
Lo acogió muy diligente.

Aun del tono palaciego  
Escusando la etiqueta  
Lo invitó, con él, al juego  
Del *volante* ó la *raqueta*,  
Y en contienda entraron luego.

La partida cursó bien;  
Mas el jóven noble *indiano*  
Del volante en el vaiven  
Al futuro soberano  
Un golpe le dió en la sien.

Viendo al príncipe altanero  
Quejarse de lance tal,  
Dijole la reina : — *El fuero*  
*No invoques del rango real*  
*Si invitaste á un caballero.* »

La ocurrencia siendo extraña  
Fué evidente profecía  
De que al cabo perderia  
La testa del rey de España  
Su joya de mas valia : —

Que esos jóvenes, — del mando  
Destinados al acibar; —  
Fueron pues (el tiempo andando)  
Uno, el Séptimo Fernando,  
Otro, el inclito Bolívar.

### PRELUDIO AL MAMORÉ

Tú aquí en regiones ignoradas giras,  
Serpiente nacarada, bajo un cielo,  
Pálio de lumbre por do tiende el vuelo  
La garza colosal;  
Rio argentado que onduloso ciñes  
Virgenes bosques, ó en variadas tintas  
Sobre tu espejo con sus nubes pintas  
El éter tropical.

Al fin respiro tus fragantes auras;  
Tus palmas miro que columpia el viento,  
Oigo en tus selvas armonioso acento,  
Y admiro tu quietud :  
Ó tú, á quien siempre en ilusion lejana  
Vi cual portento que á la patria mia,  
Las puertas abras á su gloria, un día,  
¡Gran Mamoré! — Salud!

De region fria y apartada vengo,  
Donde el monarca de los Andes brilla  
Con su manto de armiño, maravilla  
De ingénito poder.  
De allí al empuje de infortunio infando  
Yo vengo, sí, cansado peregrino,  
Y al verte aparecer en mi camino  
Ya aliento de placer.

Placer que inspira al corazón patriota  
Alegre canto y de solaz lo llena;  
Así el proscripto ya olvidó su pena  
Al verte, Mamoré.  
Si no es mi canto como el dulce canto  
De los bardos que pueblan tus regiones,  
Preludia sobre ti las bendiciones  
Del porvenir, con fé.

En el seno feraz de los desiertos  
Génio escondido en soledad murmuras  
Al blando soplo de las auras puras  
Con plácido reir;  
Mientras la patria tu existencia ignora  
Cual tu ignoras que en ella los humanos  
Se agitan por correr tras los arcanos  
De un grande porvenir.

Sobre tu manto líquido, ondulante  
Refleja el cielo diamantina estrella  
Que suerte anuncia venturosa y bella  
Al patrio pabellon;  
Cumplirse debe tan brillante ensueño,  
Undoso rio, que hácia el mar te lanzas  
Mecido por futuras esperanzas  
De gloria y de ambicion.

Corres hoy arrastrando añosos troncos  
Que aun ostentan ropage de esmeralda,  
Ó ya á los juncos de la verde falda  
Arrancas tierna flor;  
Tu majestuosa soledad recrean  
Parleras aves de pintadas plumas  
Que en tí retratan su elegancia suma  
Girando en derredor.

Caiman que invade la arenosa orilla,  
Blanco bufeo que rasgando el agua  
El rumbo sigue de veloz piragua,  
Ó la hoja que cayó,  
Ó ya algun tigre que á la opuesta márgen  
Se lanza á nado con tranquila frente,  
Perturban la quietud de tu corriente  
Que el hombre aun no turbó.

Tendido al pié de la floresta virgen,  
Cual amante á los piés de la que adora,  
Cuando el último rayo del sol dora  
Tus ondas de cristal,  
Te deleitas feliz con los perfumes  
Que en alas de la brisa pasagera  
Te arroja de su ondeante cabellera  
Tu amada virginal.

Es solemne el concierto de tus bosques  
En el silencio de la noche, cuando  
Con grito melancólico turbando  
La augusta soledad,  
El pájaro gemífero y el viento  
En bonanza te aduermen deliciosa,  
Mientras el rayo de la luna hermosa  
Te dá su claridad.

Tal es tu vida en el presente, ó rio;  
Gigante puerta del soberbio templo  
Que de prósperos pueblos ese ejemplo  
La patria labrará.  
Há de vida otro mundo que en tí duerme,  
Mundo y vida de accion en la natura  
Con que á los hombres dispensó ventura  
La mente de Jehová.

Dormiste el sueño de pesados siglos,  
Siempre ignorado resbalaste en calma;  
Siendo tus ondas de la accion el alma  
Tu noche larga fué,  
Rompa tu sueño secular el hombre;  
Tu márgen pueblo de ciudades bellas;  
Marque en tus bosques *el vapor* tus huellas,  
¡Despierta, Mamoré!...

## EN PRESENCIA DE LA ESTÁTUA DE BOLIVAR

¡Cuán grande la Nación que reverente  
De los Héroes acata la memoria,  
Soberbia presentando ante la historia  
Testimonio esplendente  
En mármoles ó en bronce colosales  
De su amor por las glorias inmortales!  
Y feliz cuando pueda  
Del arte con gran pompa y lucimiento  
Alzar un monumento  
Que en esplendor á lo mas grande exceda  
Para dar culto á la virtud del hombre  
De altas proezas y de heróico nombre.  
¡Á tí, Bolívar! redentor de un mundo,  
De América titan, sol en su cielo;

Á tí, alma fuerte, que con santo anhelo  
En el fuego fecundo  
De libertad templaste tu constancia  
Para hollar de los tronos la arrogancia;  
Á tí que entre los grandes  
Génios levantas imperial cabeza,  
Que en glorias y en grandeza  
Fuiste mas léjos, cual allá en los Andes  
Á la de Humboldt triunfante se adelanta  
Del Chimborazo en la ascension tu planta.

Á tí, Bolívar, cuya sien corona  
De libertad el astro centellante,  
Á tí del continente mas gigante,  
Guerrero, á quien pregona  
La América ya libre y soberana  
Como el portento de que mas se ufana;  
Á tí, alto genio, de glorioso signo,  
Hoy te contemplo aquí, representada  
Tu efigie venerada  
En un bronce inmortal de tí tan digno:  
Y ante el atleta de renombre eterno  
Descubro mi cabeza..... y me prosterno.....!

Al ver tan noble y envidiable ofrenda  
De gratitud al héroe sin segundo,  
Yo con mi acento, en emoción profundo,  
De admiracion la prenda  
Tributo á la Nación que así le ofrece  
Monumento de honor que la engrandece,  
Y mi alma de entusiasmo arrebatada  
Dice del Rimac á la Ninfa bella:  
« Del porvenir la estrella  
Brille en tu frente cual brilló la espada  
Del gran Bolívar, cuya inmensa gloria  
Es sol que alumbró la peruana historia..... »

## BENDICION PATERNAL

A MI HIJA ANGÉLICA

Dormido, yo sueño contigo, hija mia;  
Despierto, me gozo pensando en tu bien:  
Angélica, mi alma por tí se extasia  
Y al cielo le pide que un ángel por guia  
Te dé, reflejando su luz en tu sien.

Amarga es la vida, y el solo consuelo  
Que en ella se alcanza lo dá la virtud;  
El rocé del mundo marchita cual hielo  
Las flores del alma, delicias del cielo,  
Que en él nos conquistan la eterna salud.

La vida es un caos; y á Dios en mis preces  
Por eso le clamo que vele por tí:  
Hoy, hija, en tu planta balsámica creces,  
Y plácida, al soplo del aura te meces  
En huerto encantado, cual rubio ahelí.

Las dulces promesas que en tiernos dictados  
Prodiga á la infancia la voz maternal,  
Hoy día te infunden mil sueños dorados;

Mas ¡ay! vendrá el tiempo de ver alterados  
Los goces presentes á influjos del mal.

De alegre inocencia se agosta esa palma  
Que dió con sus sombras abrigo á la flor:  
Si empero se llora perdida la calma,  
Las lágrimas, hija, son sangre del alma,  
Y abriga quien llora virtud y vigor.

No quiero en tu pecho vertir de tristeza  
Las hieles que el mio temprano bebió;  
Tu mente, santuario de paz y pureza,  
Que ignore por siempre, de cuanta maleza  
Mi senda en la vida mi suerté sembró.

De rosas vestida, mi Angélica amada,  
¡Qué encuentres la tuya cual rico vergel!  
Fué siempre, en tus días, de Dios la mirada  
Convierta esta flébil terrestre morada  
En prados risueños con frutos de miel!

¡Oh! nunca el destino te brinde amargura!  
Virtud te dé el cielo, talento i candor!  
Un ángel preserve con mano segura  
De pliegue sombrío tu frente tan pura,  
¡Óh Angélica amada, mi angélico amor!

Dormido, yo sueño contigo, hija mia;  
Despierto, me gozo pensando en tu bien:  
Angélica, mi alma por tí se extasia  
Y pide al destino que un ángel por guia  
Te dé, reflejando la luz en tu sien.

## A MURILLO

PRIMER CAMPEON PACEÑO EN 1809

Á tu memoria de inmortal portento,  
Del diez y seis de julio gran caudillo,  
La paz que ostentas de tu nombre el brillo  
Debiera levantar un monumento.

¡Libertad ó la muerte! fué tu acento,  
Mártir valiente, liberal Murillo,  
Y de España al caer bajo el cuchillo  
Fuiste el profeta de futuro evento.

En Ayacucho consumóse al cabo  
El triunfo de tu heróica profecía;  
Y un pueblo libre, que gimiera esclavo,

Entre tus glorias te consagra hoy día  
Recuerdo honroso para un pueblo bravo  
Que ostenta por blason tu bizarria.

## AL CANTOR DE LAS FLORES

Las blandas brisas que á lejano cielo  
Empujan á los cisnes al acaso,  
Hácia estos montes, desde el mar de Ocaso,  
Te han conducido en peregrino vuelo.

No brota flores la region del hielo,  
Ya nos lo dijo el español Parnaso,  
Y no se encuentran, como ver, al paso  
Entre las nieves de mi patrio suelo.

De estos riscos, empero, en cada grieta  
Hallar tú sabes, á la luz del día,  
Flor que en las almas germinó secreta.

Es la flor que llamamos simpatía,  
Y en ella, al cabo, llevarás, poeta,  
Recuerdos gratos de la patria mia.

## EPITAFIO PARA EL MAUSOLEO DE BOLIVAR

De América el Gigante veis dormido:  
Guarda la eterna Libertad su lecho.  
De Iberia vencedor, venció al olvido  
Dejando, el sólio de la gloria, estrecho.

Mientras quede á la tierra algun latido,  
Ó haya una fibra en el humano pecho,  
Se han de inclinar los hombres ante el hombre  
Que me dió vida y me legó su nombre.

## SOL PONIENTE

En mi florida juventud yo amaba  
De las horas del día la postrera,  
Cuando el sol tras un monte ya ocultaba,  
Ó en el mar, su dorada cabellera.

Era que entonces de promesas lleno  
El porvenir á mi alma sonreía,  
Y tras las sombras levantarse ameno  
En ilusion miraba un nuevo día,

Nutrido el corazón con la esperanza  
De largos años que prometen flores  
Al perderse la luz en lontananza  
Soñó la eternidad de los amores.

Hoy sin futuro que una flor me guarde,  
Ya cruzado el estío de la vida,

Me es muy triste la sombra de la tarde  
Y á pensar en la tumba me convida,

Vida y misterios y esperanzas vierte  
En pecho jóven estrellado el cielo :  
Sol en ocaso á la vejez advierte  
Que al hombre aguarda de la muerte el hielo.

### LA FLOR DE LAS RUINAS

¿Por qué el paso detienes y te inclinas  
Á contemplarme, incógnito viajero?  
La tarde avanza, vuelve á tu sendero,  
Que en él flores verás mas peregrinas.

Yo soy la triste flor de las ruinas  
Que en honda soledad viviendo muero,

Pálida como el rayo del lucero,  
Que acaricia mis hojas blanquecinas.

Al verte pienso, bella pasionaria,  
Que eres hermana de la flor que un día  
En las ruinas de mi alma solitaria,

### GRITO DE DESESPERACION

Si donde quiera que mis pasos llevo  
Encuentro soledad y mil dolores;  
Si llanto y hieles en mis ansias bebo;  
Si marchitas por siempre ya la flores  
Están de mi esperanza,  
Á tu bondad yo pido,  
¡Señor! la sombra del eterno olvido.

Al pié de tu cruz santa prosternado,  
Buscando alivio en la plegaria mia,  
Con lágrimas humildes he lavado  
La piedra que el madero sostenia;  
Pero siempre en la senda  
¡Ay! del dolor, tan larga  
Solo apago mi sed en onda amarga.

Cuantas dichas, empero, cuando niño  
Yo soñé por mi mal! — y al soplo vano  
Del tiempo disipadas, ni el cariño  
Me quedó del amigo ó de un hermano,  
No hay una alma en la tierra,  
Á la mia ligada,  
Y nada espero que me halague... ¡Nada!

Los ojos fijo sobre el mundo, y veo  
La maldad, el cinismo y la impureza  
Colmados, cada cual en su deseo,  
Levantar mas feroces la cabeza,  
La humanidad en lucha  
Contemplo en un abismo  
Entre el negro dolor y el egoismo.

Cadenas y cadalsos allí miro,  
Acá la mano de Cain alzada,  
Allá ciudades semejando á Tyro,  
Aquí el dominio de sangrienta espada;  
Y á par de la discordia  
Do quier el vicio inmundo,  
Déspota osado, señoreando al mundo.

Por las regiones de esplendente lumbre  
Ora vague mi alada fantasia,  
Ora mi pensamiento á Dios encumbre  
Anhelando la luz de un nuevo día,  
Hallo tinieblas solo;  
Ó en negra lontananza  
Ningun bien se revela á mi esperanza.

Esa *Virgen del mundo* que tan bella  
Como una flor surgió del Oceano,  
Y en cuya frente se admiró la estrella,  
Nuncio halagüeño del destino humano  
¿Por qué perdió su dicha  
Tan breve, y tanta gloria  
Hoy yace oculta bajo inmunda escoria?

¡Oh América! tu suelo en que natura  
Derramó portentosa ricos dones,  
Donde la Libertad, con la bravura  
De tus hijos ganó tantos blasones,  
En lago ya de sangre  
Se mira convertido,  
Y sus laureles marchitó el olvido....

Y esta hija hermosa del mayor guerrero,  
Que por la angusta libertad lidiando  
De América en las cumbres con su acero  
Dejó esculpido un nombre venerando,  
La Boliviana estrella  
¡Tambien ya maldecida!  
¡Menguar la miro sin fulgor, sin vida!...

Va cunde en ella la abyeccion profunda  
Ó es la anarquía su normal estado;  
Su imperio el despotismo en ella funda,  
Ó acecha el homicida al magistrado....  
Con aterrante encono  
Emponzoñan su seno  
Las pasiones del mal en desenfreno.

¡Oh patria! que en mis sueños infantiles  
Vi cual la tierra por Adán perdida,  
Arroyos de cristal, aureos pensiles,  
Eden tus campos de apacible vida....  
Y hora tantos ensueños  
Viento infernal derrumba  
Y eres ¡oh patria! pavorosa tumba!

¡Qué mas queda en la vida, sino llanto!  
¡Qué resta al corazón sino amargura!  
Cayó la venda de tamaño encanto  
Y en vano el hombre hasta la paz procura...  
La paz de los sepulcros  
Pido, Señor bendito,  
Si al cielo alcanza mi doliente grito....!